

¡Se agrava la tragedia educativa!

3 de diciembre de 2013

Nuestros gobiernos han logrado lo que parecía imposible: agravar la tragedia educativa de nuestros niños. En la última prueba PISA (Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes por su siglas en inglés - 2012), ocupamos el último lugar en matemáticas, ciencias y comprensión lectora, el puesto 65 de los 65 países convocados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En la prueba Pisa del 2009, el Perú ocupó el penúltimo lugar en ciencias y el antepenúltimo en matemáticas y comprensión lectora. Es decir, en el trascendente tema de la reforma educativa el país sufre una verdadera caída libre que afectará, principalmente, a los niños pobres que dependen de la escuela pública.

Matemáticas			Lectura			Ciencias		
1	Shanghai-China	613	1	Shanghai-China	570	1	Shanghai-China	580
2	Singapur	573	2	Hong Kong-China	545	2	Hong Kong-China	555
3	Hong Kong-China	561	3	Singapur	542	3	Singapur	551
4	China Taipei	560	4	Japón	538	4	Japón	547
5	Corea	554	5	Corea	536	5	Finlandia	545
20	Irlanda	501	20	Alemania	508	20	Eslovenia	514
21	Eslovenia	501	21	Francia	505	21	Reino Unido	514
22	Dinamarca	500	22	Noruega	504	22	República Checa	508
23	Nueva Zelanda	500	23	Reino Unido	499	23	Austria	506
24	República Checa	499	24	Estados Unidos	498	24	Bélgica	505
25	Francia	495	25	Dinamarca	496	25	Latvia	502
60	Túnez	388	60	Indonesia	396	60	Colombia	399
61	Jordania	386	61	Argentina	396	61	Túnez	398
62	Colombia	376	62	Albania	394	62	Albania	397
63	Catar	376	63	Kazajistán	393	63	Catar	384
64	Indonesia	375	64	Catar	388	64	Indonesia	382
65	Perú	368	65	Perú	384	65	Perú	373
	Promedio	494		Promedio	496		Promedio	501

Fuente: OECD Lampadía

En el último CADE, el grupo de educación hizo propuestas muy valiosas, como por ejemplo, capacitar a 10,000 maestros noveles cada año, pero, si como sociedad, no enfrentamos el verdadero problema de la educación escolar, la presencia determinante de un sindicato marxista en nuestros colegios, el SUTEP, nada se podrá hacer para corregir esta tragedia nacional.

En el artículo Una [impostergable reforma educativa](#) sostuvimos que la educación peruana estaba secuestrada por el SUTEP, el sindicato de filiación marxista que, durante décadas, desterró la meritocracia en el profesorado reemplazándola por la filiación ideológica y la clientela política. De pronto, las escuelas públicas del Perú se llenaron de los profesores más mediocres de la región y no nos equivocamos al señalar que semejante situación condenaba **“a nuestros niños a una condición sub-humana, que equivalía a cortarles las manos y las piernas para que enfrenten su futuro en condición de minusválidos”**. Pues bien, allí están los resultados de la gestión de Patricia Salas, revirtiendo los tímidos avances de la ley de carrera pública magisterial y la soberbia con la que decía que la educación pública peruana era de mejor calidad que la privada.

Los resultados están en la vista: en vez de avanzar o -si se trata de ser condescendiente- en vez de mantenerse en el mismo lugar, hemos caído al fondo del pozo. Y, entonces, surge la pregunta: ¿Tiene futuro el desarrollo integral del Perú con una mala educación? ¿Es posible mirar el mañana cuando nuestro capital social se deteriora de esa manera? Una vez más se confirma una verdad de nuestro proceso económico y social: el mercado, los empresarios y los inversionistas cumplen su responsabilidad, pero el Estado silba con las manos en los bolsillos y contempla indiferente cómo se destruye el sistema educativo.

El gobierno, en vez de enfrentar este tema tan grave, está empeñado en reformar la educación universitaria con un proyecto rechazado por toda la sociedad y que en esencia pretende incrementar la presencia del Estado en la formación universitaria. ¿Qué autoridad moral tiene el Estado peruano, que se desentiende del desastre de la educación escolar, para pretender regimentar la universitaria?

No señores, nos toca enfrentar una revolución de la educación escolar. Esto pasa, nos guste o no, nos acomode o no, por suprimir la influencia del SUTEP en la vida de nuestros niños; pasa por empoderar a los padres de familia, con vouchers o sin ellos, pero si queremos salir de esta trampa, no nos queda alternativa, tenemos que asumir el reto. **Lampadía**